



Lo espiritual es político

ALDA FACIO :: 30/07/2006

La globalización no ha significado progreso, ni interdependencia, ni igualdad, ni paz, ni felicidad para la mayoría de la población mundial. Menos para las mujeres, que -como ya se ha probado y recomprobado en demasiados estudios e investigaciones realizadas por instituciones académicas, de desarrollo, de derechos humanos, de mujeres, etc.- están peor que nunca.

Entonces, ¿por qué es que el movimiento feminista, como tal, no tiene un planteamiento y estrategias consolidadas para combatir este proceso llamado globalización, cuyo impacto más contundente ha sido la imposición de una cultura necrófila y misógina por todo el mundo?

Creo que una respuesta, entre muchas otras posibles, es que el movimiento feminista, al menos el que más conozco, que es el interamericano, se desrumbó, perdió su norte y se durmió en sus laureles. Perdió su camino y se hizo cómplice de sus éxitos pasados en relación con el estado. Pienso que se le borró el objetivo, porque en su afán por eliminar la discriminación que sufrimos todas las mujeres de distintas edades, razas, clases, habilidades, etc. hemos pensado únicamente en lo "posible" dentro del Estado. Hemos cesado de soñar en mundos nuevos.

En este esfuerzo de trabajar en los parámetros de lo posible, incluimos a todas las mujeres, independientemente de si se identificaban con el feminismo o no. Y lo hicimos a tal punto que hoy en día se puede ser feminista y también estar en la junta directiva del Fondo Monetario Internacional, en la presidencia de un partido neoliberal o al mando de un pelotón del ejército.

Leer artículo completo

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/lo_espiritual_es_politico